

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Jueves 1.º de Agosto de 1872.

NÚM. 219.

LA TERTULIA.

MADRID 1.º DE AGOSTO DE 1872.

LA CAMPAÑA ELECTORAL.

Tarea difícil, y por demás enojosa, se ha impuesto la prensa de oposición, especialmente la conservadora, queriendo combatir al Gobierno por sus actos en la cuestión electoral.

Aun están abiertas las heridas que en la conservadora hicieron nuestras justas reclamaciones con motivo de la anterior campaña, y no son los conservadores hombres que perdonan fácilmente a los que, sin otra intención que el bien de la patria, han descubierto sus tenebrosos planes, han manifestado sus iniquidades y condenado sus atropellos.

Los conservadores, en su odio a nuestro partido, le hacen responsable de su estrepitosa caída cuando menos lo esperaban y cuando más seguros se creían en las elevadas regiones del poder. ¡Puesto error! Nuestros enemigos debían comenzar por culparse a sí mismos de aquel perenne, puesto que su caída fué producto de sus imprudentes medidas, de sus incalificables abusos, y de su refinada maldad.

¡Tenemos nosotros la culpa de que el señor Sagasta sorprendiera la buena fe del monarca, escarmentara las leyes, prostituyera la administración, dilapidara los fondos públicos, trasfiera los privados de Ultramar, y con su conducta desatentada trajera una violenta insurrección? ¡La tenemos de que el general Serrano, con menoscabo de la ley, de la honra nacional y del ejército, firmara convenios como el de Amorevieta? ¡La tenemos de que quisiera velar la ley fundamental del Estado, y de que S. M. no consintiera esta última tropelia? El país lo sabe, y por consiguiente, tampoco lo ignoran los conservadores; solo su conducta los arroja tan deshonrosamente del poder. Ahora bien: ¿por qué no se culpan de su ruina? ¿Por qué nos achacan pecados que no hemos cometido? ¡Qué! ¿Tanto les ciega el odio y la pasión política, que no ven lo que a nadie se oculta?

Los conservadores se juzgan impotentes para gobernar y para resolver el difícil problema que ante su vista se presentaba; creían que ni aun el partido radical, a pesar de su prestigio y popularidad, había de conjurar la tormenta que les amenazaba, y solo teniendo presente estas razones, se decidieron a dar el grave paso de pedir la suspensión de las garantías constitucionales, seguros de que el rey se vería precisado a concederlas por no haber un partido que pudiera vencer los inconvenientes que ellos mismos habían creado, quizá con una intención poco noble y poco dinástica.

Afortunadamente se engañaron en sus cálculos, y el partido radical, sin atropellar las leyes, sin suspender las garantías, sin ese aparato de precauciones que los conservadores emplean para dar importancia a sus medidas, ha pacificado las provincias del Norte, sostiene el orden a pesar de los esfuerzos que por turbarlo hacen los reaccionarios, y el país va entrando en una era de reposo que tanto necesita, y disponiéndose a hacer libre uso de uno de sus mas preciosos derechos, del sufragio universal.

¡Útil es que los conservadores, en su deseo de mancharlo todo, ya que ellos están encanagados, se entretengan en forjar noticias de efecto, en abultar la importancia hasta de los

hechos mas insignificantes, en comentar la separación de algún estanquero de lugar y otras cosas semejantes; todos esos ardiditos se estreñan ante los hombres imparciales, los ciudadanos honrados, los verdaderos patriotas, que solo pretenden libertad, justicia, moralidad y economía.

Por otra parte, ¿qué autoridad gozan ante la opinión pública los hombres y los periódicos que patrocinaron y defendieron con un calor digno de mejor causa las trasfugas de Sagasta, los convenios y actos gubernamentales de Serrano, las torpezas de Von Blás y las mil y mil desatentadas iniquidades de los sagastinos-fronterizos? ¿Quién ha de oír sus injustas acusaciones, hijas solo del despecho, de la envidia y de todas las malas pasiones que se albergan en el fondo de esas fracciones corrompidas?

Creemos que esos ataques harán tanto eco en el país, como el que ha producido la multitud de falsedades propagadas por esa gente. En tal concepto, no dudamos en aconsejar a *El Debate* y otros diarios de la familia conservadora, que pongan mucho cuidado al inventar correspondencias de provincias, porque es fácil que obtengan por toda contestación un solemne mentís, que es lo único que puede objetarse a delaciones como las publicadas por esos periódicos.

LOS PEORES LABORANTES.

Pensar en dividir la patria y aprovechar para la ejecución de tal pensamiento la primera noticia de que la patria era libre en la metrópoli, promesa implícita de que en breve lo sería en todas sus provincias mas o menos lejanas, sustituyendo en las ultramarinas al régimen del sable otro mas expansivo, fué la grave falta de los insurrectos cubanos. En vez de aguardar que el fruto sazonado en la Península llegase a sus mancebos, quisieron apresurar la sazón en las regiones que habitan, y confundiendo la libertad con la endebles, pretendieron adquirir a mano armada lo que en mucha parte les hubiese concedido de buen grado la revolución de Setiembre.

Pero de todos modos, aunque imbuidos de un error, los insurrectos cubanos se lanzaron a la lid los unos, a la propaganda de la rebelión los otros, y todos han comprometido sus vidas, su libertad, sus fortunas y el bienestar de sus familias.

Cometieron un error mas franca y decididamente, y batallando los de ánimo resuelto en los campos, y laborando los menos animados en el exterior, hicieron patentes con su actitud sus simpatías, y arrojaron todas las consecuencias de sus acciones viéndose confiscados sus bienes, perseguidas sus personas, en la miseria a sus padres, esposas o hijos, y perdido su porvenir entero. Habrían conocido mal la conveniencia de una empresa, juzgaron equivocadamente sobre lo que mejor caudaba a las comarcas en que vieron la luz, olvidaron lo que a la madre patria debían; en cambio arriesgaron el todo por el todo.

El juicio que de su temerario y extravagante empeño se ha formado en España, demasiado lo demuestra el tesón con que la metrópoli ha contrarestando la insurrección cubana; naturalmente la España revolucionaria no podía consentir en que, al grito de libertad, se desembrase la patria, y ha empleado lo mismo contra los cubanos alocados que contra los federales de aquí que se proponían algo idéntico, toda su fuerza y todo su poder, obteniendo por premio de su constancia una victoria mas o menos tardía, aunque indudable.

Claro es que la pugna contra enemigos declarados y manifiestos se presenta siempre en condiciones hasta cierto punto ventajosas para el que cuenta con la justicia y la razón.

Lo que España apenas podrá creer, lo que nosotros estamos tocando y apenas nos parece creíble, es que hubiese en el propio seno de la madre patria filibusteros escondidos, laborantes hipócritas que no solo no corrían riesgo alguno, que no solo ocultaban sus simpatías hacia la insurrección, y que no solo lanzaban acerbas censuras sobre los que las manifestaban, sino que, viviendo entre nosotros con plena seguridad, han fingido anatematizar a los que atentaban a la integridad nacional y a los que tal causa defendían siquiera embozadamente.

En una cuestión de esta especie, decían esos laborantes encubiertos, no debe haber partidos políticos, se trata de la honra nacional; dejemos aparte nuestras rencillas privadas, y acudamos todos al remedio del mal, procurando que las provincias ultramarinas se salven a fuerza de mantenerse en ellas ajeno de la perturbación que ocasionan las diversas doctrinas políticas, el sentimiento del amor patrio.

Confesemos lo que si se quiere ha sido un exceso de candidez; en mas de una ocasión, aunque sin creer sinceras esas palabras, porque partían de labios reaccionarios é incapaces de sinceridad absoluta, hemos pensado que no ocultaban una segunda intención. Ahora vemos que nos hemos equivocado. Los borbónicos, que eran los que así hablaban, tenían el pensamiento de vigorizar en las Antillas el espíritu reaccionario, organizar sus medios de resistencia en aquellas apartadas provincias, hacerse allí omnipotentes, y aprovechar el momento que les pareciese oportuno para levantar en Cuba la bandera del borbonismo sembrando una división completa entre las instituciones de la madre patria y las aspiraciones de los que la son leales en Ultramar.

El momento de celebrarse un pacto entre todos los encarnizados adversarios de la libertad española, y de hacerse en favor de los fusionados por el odio hacia España, un último y supremo esfuerzo, debido al derramamiento de mucho oro, arrojado con el objeto de simular una prensa numerosa afecta al borbonismo, ha sido el que han imaginado propicio para el desarrollo de sus planes los nuevos laborantes puigmalistas.

Ya han arrojado la máscara, y sin rebozo han encaminado sus falaces proclamaciones hacia las playas cubanas: «Cuba por D. Alfonso» han gritado descaradamente, y a serles facilitado el logro de su empresa, nadie sabe hasta donde irían.

Al ocuparnos de este asunto en el primer momento, hemos manifestado nuestra seguridad de que la voz fratricida de estos laborantes, mil veces mas indignos que los que tantas censuras los han merecido antes, los mismos, no será escuchada por los cubanos leales, y al mismo tiempo escitábamos a la prensa liberal a que protestase contra la reciente aingaza alifanina, y al Gobierno para que ahogase en germen una intención que es digna de una corrección severísima, por lo taimada, desleal y anti-patriótica.

Verdaderamente no sabemos como dirigirnos a nuestros adversarios de una manera que les agrademos: a los que nos tratan mal, contestamos con energía y nos tachan por ello; cuando las cuestiones se nos presentan en un terreno formal, contestamos como *La Política* merece, y muy en particular su digno colaborador el Sr. Alarcón, y a pesar de que hemos procurado darle las mejores razones, no hemos conseguido persuadirlos.

No es cómoda la postura en que colocamos al Sr. Raíz Zorrilla como dice *La Política*; es la que únicamente se compadeció con las obligaciones del puesto que ocupa y de la política que representa.

La Política, ó mejor dicho, el Sr. Alarcón, ha tenido a bien dirigirse personalmente en sus censuras al señor presidente del Consejo de ministros; *La Política*, es decir, el Sr. Alarcón, se habian permitido poner en duda la sinceridad política del señor ministro de la Gobernación en su circular sobre elecciones; *La Política*, ó lo que es lo mismo, el Sr. Alarcón, protestaban de su retirada de las urnas por no estarles

bastantemente garantido su derecho, toda vez que un funcionario público, el gobernador de Granada, no había cumplido con aquella celeridad que *La Política* y el Sr. Alarcón hubieran deseado, con la reparación con toda sinceridad ofrecida en aquel documento por el señor Raíz Zorrilla a los ayuntamientos y pueblos inicuamente atropellados por los Sres. Sagasta y Candau.

Ignoramos, a ser los hechos relatados como *La Política* y el Sr. Alarcón refieren, lo que no podemos en duda, los motivos que el señor gobernador de Granada haya tenido para obrar lentamente en lo que *La Política* y el Sr. Alarcón hubieran querido que se obrara con suma prontitud. ¿Pero de dónde infieren *La Política* y el Sr. Alarcón que en todo esto haya una ingerencia directa de parte del Sr. Raíz Zorrilla, para justificar las censuras personales que en el comunicado del Sr. Alarcón se le dirigen?

El sistema de *dejar hacer*, es el sistema de todo país bien gobernado. ¿En qué nación del mundo puede exigirse a un ministro de la corona que, mezclándose en las atribuciones particulares de cada funcionario público, pueda ejercer una influencia directa é individual sobre cada caso que a aquellos toque que resolver?

Las leyes se escriben con un espíritu de amplia generalidad, los funcionarios las aplican, el Gobierno vela por su exacto cumplimiento; pero su vigilancia no puede llegar hasta cohibir impertinentemente a los que han de aplicarlas.

Después de todo, ya le hemos dicho a *La Política* y al Sr. Alarcón, y ahora se lo repetimos; si el Sr. Alarcón se siente agraviado, no es el mejor camino desesperar y retraerse, que entonces algun suspicaz podrá sospechar que la falsa huida significa la poca confianza en las propias fuerzas; si el Sr. Alarcón se siente agraviado, el Sr. Alarcón sabe qué procedimientos hay que seguir para pedir justicia, sin que esta aparezca otorgada como una concesión ni como una gracia.

Un diario sagastino, faltando a todo género de conveniencias, publica una carta dirigida por el Sr. Bona a un elector del distrito de Villalpando, y sin hacerse cargo de que en esta clase de correspondencia son muchas las cartas que se escriben, es necesario redactarlas de prisa y suelen ponerse en limpio por diferentes escribientes, se entretiene en hacer su crítica literaria como si se tratara de la circular de un ministro de la Gobernación que hablara de la utopía filosófica del crimen, ó de un artículo del diario del Sr. Sagasta que digiera volutas en él, ó de una composición poética de Balaguer escrita con plumas de gacela. ¡Válgame Dios! ¿qué nimiedades descienden los calamares! ¿Puede asegurar nuestro aludido colega que en el mejor de sus artículos, si el corrector se descuida, no se ponga una b por una v ó viceversa?

Pero aparte de estos ridículos alfilerazos, en las notas ó comentarios de la tal carta se censura al Sr. Bona por haber sido destagista del Sr. Salamanca, como si el trabajo honrado fuera jamás censurable, como si el antiguo redactor de *El Eco del Comercio* y de *El Oloro Público*, cuando en 1852 tuvo que dejar la pluma porque los diarios en que escribía sufrían unas tras otras maldas hasta de 75.000 rs., y fué a buscar en el trabajo los medios de subsistencia, hubiera cometido por esto un delito. Probablemente algunos de los que ahora censuran al señor Bona y quieren disputarle el distrito, no hubieran tenido la resignación ni la fuerza de ánimo y voluntad para desender a los trabajos duros y penosos que exigían los destajos que tomaba entonces el Sr. Bona, empezando, no por contratar con el Sr. Salamanca, ni siquiera con el capitalista opulento que había tomado a éste la contrata general de las obras, sino con un modesto destagista del Quintanar de la Orden, que recogía una prima por la cesión de las que tenía tomadas. De forma que el escritor destagista hacia trabajos de tercera mano, y ganaba su honrado sustento viviendo en el campo y trabajando desde las cuatro de la mañana

hasta las nueve de la noche, cosa que probablemente no sabría hacer el inspirador de las censuras contra el Sr. Bona.

Siempre el trabajo honrado, aunque sea tan humilde como el de destagista de tercera mano, ha merecido respeto, y mucho más cuando hombres políticos han apelado a él en períodos de desgracia, en lugar de rendir su conciencia, mendigar como pordioseros, ó buscar sobre el tapete verde, y por medio del azar, un puñado de oro.

Una indicación de carácter religioso hace además el diario sagastino, que está casi copiada de otra carta dirigida por el contrincante del Sr. Bona a uno de sus electores. Esta carta podríamos publicarla, autorizados por el abuso que se ha hecho de la de nuestro amigo; pero nosotros no queremos hacerle el honor de darle a la estampa. Solo diremos que, al leerla, exclamamos: «Hé aquí el diablo metido a predicador.»

En cuanto a si el Sr. Bona ha escrito ó no sobre cuestiones políticas, tratándose de uno de nuestros mas antiguos periodistas, es tan ridícula la duda, que solo puede ocurrirse a un neófito que no conozca la historia de los sucesos políticos y de los hombres que en ellos han figurado durante los últimos treinta y cinco años.

No queremos dar mas extensión a nuestra réplica por razones de conveniencia que no permiten que se diga lo que tal vez tenga que ser objeto de juicios mas formales y solemnes.

En carta de Roma, fecha 25 del mes pasado, dirigida al periódico *Le Temps*, se dice, con el epígrafe *Atentado de asesinato en España*, lo siguiente: «Hay en esta tendencia a creer que los motores del asesinato de Prim son tambien los mismos de esa criminal tentativa contra el joven rey Amadeo. Se ha repetido por la prensa extranjera que se había separado a la Internacional de entre los criminales, y que los culpables y organizadores de estos asesinatos en cuadrilla y que hacen fuego por pelotones, deben hallarse ligados a un partido afecto a algun pretendiente.

También se ha anunciado que, antes de poco, «ciertos hipócritas solapados» se iban a desenmascarar, y «también que se quitarían otras ciertas máscaras».

¡Igualmente se ha insistido en esta particularidad: una correspondencia «llegada de Londres» ha llevado a París el anuncio del asesinato algunos días antes de su realización, y se cree que algunos avisos habían llegado a Roma. Un corresponsal del periódico *L'Univers*, M. Victor Jacques, ha sido preso, según se asegura, por haber escrito en su periódico, a las cinco horas antes de que acaeciera en Madrid.

Se ha efectuado una imponente manifestación de uno a otro confín de Italia al saberse este atentado. El rey Víctor Manuel ha recibido miles de felicitaciones.

Aquí el corresponsal hace una reseña de las que han tenido lugar con este motivo en Roma, y que ya conocen nuestros lectores.

La Esperanza y otros diarios vuelven a ocuparse del arreglo de la Dirección de contabilidad, como si no se los hubiera contestado cumplidamente. Para terminar de una vez con este asunto, nos permitiremos hacer unas cuantas preguntas a nuestro ilustrado colega:

1.º ¿Cree que con un personal que habían reconocido insuficiente gobiernos de todos los partidos para hacer un sencillo examen de las operaciones aritméticas y de los saldos de 8.000 cuentas, se puede hacer ese mismo trabajo en 9.000 cuentas, y además el de examen bajo el punto de vista de su justificación?

2.º ¿Cree que un director puede y debe aceptar la responsabilidad del fallo en primera instancia de esas 9.000 cuentas que le impone la nueva ley de contabilidad, y además el de todos los expedientes de alcances y reintegros a favor del Tesoro, sin tener segundos jefes de categoría suficiente que compartan con él esa responsabilidad proponiéndole los fallos, reunidos en Consejo?

—Llévase ese truhan al Chatelet, y recomiende que tengan cuidado con él.

—Fritz empujó a Gaetano.

—Este tenía las manos atadas detrás de las espaldas.

—Pero antes de que estos llegasen a la puerta, le hizo una seña Zamet y se dirigió a Gaetano diciendo:

—¿Quisierais hacernos un favor?

—Hablad.

—Siempre habrá tiempo para conducir a ese hombre, dijo Zamet, al Chatelet. Mañana por la mañana por ejemplo.

—¿Qué pensais hacer de él aquí preguntó Galear.

—Tengo un calabozo en el palacio, contestó aquel.

—¡Ah!

—Y me sería sumamente agradable encerrar en él a un bribon que me ha querido asesinar y robar mi caja.

—Como os plazca, dijo Galear.

Entonces Zamet cogió un candelabro, y dirigiéndose a Fritz, que tenía cogido a Gaetano por un brazo, aguardando que le dieran órdenes para marchar, le dijo:

—Si queréis, Fritz, seguidme, os enseñaré el camino.

Zamet salió, y tras él Fritz, Gaetano y Galear.

Poco tiempo después de estas escenas que acabamos de relatar, Galear salía del palacio en compañía de Fritz y los doce guardias.

El gascon iba satisfecho de su obra, y se decía que esta vez había adquirido la amistad de una persona que no dudaba que algún día le serviría de mucho.

Fritz pensaba en lo que le había dicho Navailles.

Aquella tropa se alojó del palacio del señor Zamet, el cual quedó tranquilo como si en él no hubieran sucedido las tristes escenas que hemos visto.

—Llévase ese truhan al Chatelet, y recomiende que tengan cuidado con él.

—Fritz empujó a Gaetano.

—Este tenía las manos atadas detrás de las espaldas.

—Pero antes de que estos llegasen a la puerta, le hizo una seña Zamet y se dirigió a Gaetano diciendo:

—¿Quisierais hacernos un favor?

—Hablad.

—Siempre habrá tiempo para conducir a ese hombre, dijo Zamet, al Chatelet. Mañana por la mañana por ejemplo.

—¿Qué pensais hacer de él aquí preguntó Galear.

—Tengo un calabozo en el palacio, contestó aquel.

—¡Ah!

—Y me sería sumamente agradable encerrar en él a un bribon que me ha querido asesinar y robar mi caja.

—Como os plazca, dijo Galear.

Entonces Zamet cogió un candelabro, y dirigiéndose a Fritz, que tenía cogido a Gaetano por un brazo, aguardando que le dieran órdenes para marchar, le dijo:

—Si queréis, Fritz, seguidme, os enseñaré el camino.

Zamet salió, y tras él Fritz, Gaetano y Galear.

Poco tiempo después de estas escenas que acabamos de relatar, Galear salía del palacio en compañía de Fritz y los doce guardias.

El gascon iba satisfecho de su obra, y se decía que esta vez había adquirido la amistad de una persona que no dudaba que algún día le serviría de mucho.

Fritz pensaba en lo que le había dicho Navailles.

Aquella tropa se alojó del palacio del señor Zamet, el cual quedó tranquilo como si en él no hubieran sucedido las tristes escenas que hemos visto.

—Llévase ese truhan al Chatelet, y recomiende que tengan cuidado con él.

—Fritz empujó a Gaetano.

—Este tenía las manos atadas detrás de las espaldas.

—Pero antes de que estos llegasen a la puerta, le hizo una seña Zamet y se dirigió a Gaetano diciendo:

—¿Quisierais hacernos un favor?

—Hablad.

—Siempre habrá tiempo para conducir a ese hombre, dijo Zamet, al Chatelet. Mañana por la mañana por ejemplo.

—¿Qué pensais hacer de él aquí preguntó Galear.

—Tengo un calabozo en el palacio, contestó aquel.

—¡Ah!

—Y me sería sumamente agradable encerrar en él a un bribon que me ha querido asesinar y robar mi caja.

—Como os plazca, dijo Galear.

Entonces Zamet cogió un candelabro, y dirigiéndose a Fritz, que tenía cogido a Gaetano por un brazo, aguardando que le dieran órdenes para marchar, le dijo:

—Si queréis, Fritz, seguidme, os enseñaré el camino.

Zamet salió, y tras él Fritz, Gaetano y Galear.

Poco tiempo después de estas escenas que acabamos de relatar, Galear salía del palacio en compañía de Fritz y los doce guardias.

El gascon iba satisfecho de su obra, y se decía que esta vez había adquirido la amistad de una persona que no dudaba que algún día le serviría de mucho.

Fritz pensaba en lo que le había dicho Navailles.

Aquella tropa se alojó del palacio del señor Zamet, el cual quedó tranquilo como si en él no hubieran sucedido las tristes escenas que hemos visto.

—Llévase ese truhan al Chatelet, y recomiende que tengan cuidado con él.

—Fritz empujó a Gaetano.

—Este tenía las manos atadas detrás de las espaldas.

—Pero antes de que estos llegasen a la puerta, le hizo una seña Zamet y se dirigió a Gaetano diciendo:

—¿Quisierais hacernos un favor?

—Hablad.

—Siempre habrá tiempo para conducir a ese hombre, dijo Zamet, al Chatelet. Mañana por la mañana por ejemplo.

—¿Qué pensais hacer de él aquí preguntó Galear.

—Tengo un calabozo en el palacio, contestó aquel.

—¡Ah!

—Y me sería sumamente agradable encerrar en él a un bribon que me ha querido asesinar y robar mi caja.

—Como os plazca, dijo Galear.

Entonces Zamet cogió un candelabro, y dirigiéndose a Fritz, que tenía cogido a Gaetano por un brazo, aguardando que le dieran órdenes para marchar, le dijo:

—Si queréis, Fritz, seguidme, os enseñaré el camino.

Zamet salió, y tras él Fritz, Gaetano y Galear.

Poco tiempo después de estas escenas que acabamos de relatar, Galear salía del palacio en compañía de Fritz y los doce guardias.

El gascon iba satisfecho de su obra, y se decía que esta vez había adquirido la amistad de una persona que no dudaba que algún día le serviría de mucho.

Fritz pensaba en lo que le había dicho Navailles.

Aquella tropa se alojó del palacio del señor Zamet, el cual quedó tranquilo como si en él no hubieran sucedido las tristes escenas que hemos visto.

—Llévase ese truhan al Chatelet, y recomiende que tengan cuidado con él.

—Fritz empujó a Gaetano.

—Este tenía las manos atadas detrás de las espaldas.

—Pero antes de que estos llegasen a la puerta, le hizo una seña Zamet y se dirigió a Gaetano diciendo:

—¿Quisierais hacernos un favor?

—Hablad.

—Siempre habrá tiempo para conducir a ese hombre, dijo Zamet, al Chatelet. Mañana por la mañana por ejemplo.

—¿Qué pensais hacer de él aquí preguntó Galear.

—Tengo un calabozo en el palacio, contestó aquel.

—¡Ah!

—Y me sería sumamente agradable encerrar en él a un bribon que me ha querido asesinar y robar mi caja.

—Como os plazca, dijo Galear.

Entonces Zamet cogió un candelabro, y dirigiéndose a Fritz, que tenía cogido a Gaetano por un brazo, aguardando que le dieran órdenes para marchar, le dijo:

—Si queréis, Fritz, seguidme, os enseñaré el camino.

Zamet salió, y tras él Fritz, Gaetano y Galear.

Poco tiempo después de estas escenas que acabamos de relatar, Galear salía del palacio en compañía de Fritz y los doce guardias.

El gascon iba satisfecho de su obra, y se decía que esta vez había adquirido la amistad de una persona que no dudaba que algún día le serviría de mucho.

Fritz pensaba en lo que le había dicho Navailles.

Aquella tropa se alojó del palacio del señor Zamet, el cual quedó tranquilo como si en él no hubieran sucedido las tristes escenas que hemos visto.

—Llévase ese truhan al Chatelet, y recomiende que tengan cuidado con él.

—Fritz empujó a Gaetano.

—Este tenía las manos atadas detrás de las espaldas.

—Pero antes de que estos llegasen a la puerta, le hizo una seña Zamet y se dirigió a Gaetano diciendo:

—¿Quisierais hacernos un favor?

—Hablad.

—Siempre habrá tiempo para conducir a ese hombre, dijo Zamet, al Chatelet. Mañana por la mañana por ejemplo.

—¿Qué pensais hacer de él aquí preguntó Galear.

—Tengo un calabozo en el palacio, contestó aquel.

—¡Ah!

—Y me sería sumamente agradable encerrar en él a un bribon que me ha querido asesinar y robar mi caja.

—Como os plazca, dijo Galear.

Entonces Zamet cogió un candelabro, y dirigiéndose a Fritz, que tenía cogido a Gaetano por un brazo, aguardando que le dieran órdenes para marchar, le dijo:

—Si queréis, Fritz, seguidme, os enseñaré el camino.

Zamet salió, y tras él Fritz, Gaetano y Galear.

Poco tiempo después de estas escenas que acabamos de relatar, Galear salía del palacio en compañía de Fritz y los doce guardias.

El gascon iba satisfecho de su obra, y se decía que esta vez había adquirido la amistad de una persona que no dudaba que algún día le serviría de mucho.

Fritz pensaba en lo que le había dicho Navailles.

Aquella tropa se alojó del palacio del señor Zamet, el cual quedó tranquilo como si en él no hubieran sucedido las tristes escenas que hemos visto.

—Llévase ese truhan al Chatelet, y recomiende que tengan cuidado con él.

—Fritz empujó a Gaetano.

—Este tenía las manos atadas detrás de las espaldas.

—Pero antes de que estos llegasen a la puerta, le hizo una seña Zamet y se dirigió a Gaetano diciendo:

—¿Quisierais hacernos un favor?

—Hablad.

—Siempre habrá tiempo para conducir a ese hombre, dijo Zamet, al Chatelet. Mañana por la mañana por ejemplo.

... las discusiones políticas, ni los odios personales, ni las pasiones sistemáticas que se llaman *armas de partido*, han atrevido á turbar con sus rencorosas voces el religioso silencio con que el pueblo á acudido á rendir un culto de carifosa consideración al que fué en vida un modelo de virtud y de abnegación. Las pasiones mundanas callan en el momento solemne en que la muerte arata á un sér querido del seno de su familia, y en que el del cielo tiende sus alas sobre una tumba.

... así se expresaba el inolvidable Salyoechea cuando algun

to, han merecido la honra de ser traducidos á varios idiomas. D. Fermin Salvoechea amaba las letras como se

—Iba á pedírtelo en cambio de estos dones.
—¿Qué valen ellos en cambio del corazón?

Madrid 1.º de Agosto de 1874.

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE
JOSÉ DEL RÍO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RÍO.

Tragineros, 52, Madrid.

Prensas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard Ransomes, Jaen, vertedera giratoria, americanos, cribas, aventadores, cortadores, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó a caballo, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis. (91)

ACREDITADOS ESPECÍFICOS

DE LAS
FARMACIAS DE LOS SEÑORES MONTERO Y SAIZ,
Corredora Alta, núm. 3, y Pez, núm. 9.—Madrid.

PASTILLAS LÁCTEAS PURIFICANTES.

Mas de dos mil madres de familia y nodrizas, desde las mas elevadas categorías hasta la clase media y artesana, están usando con favorable éxito de las pastillas lácteas purificantes; preparación recibida con extraordinario crédito y aceptación, consiguiéndose con ellas, no solo el aumento de la leche para criar á sus hijos, sino que al par purifican la sangre de cualquier vicio que tenga la madre, ya sea escrofuloso, herpético ó sifilítico, el que desgraciadamente se transmite al niño en el acto de la lactancia. Precios de la caja, 10 rs., y 2 rs. por razon de porte.

TODOS GLICERINA-FERRUGINOSA.

Este precioso medicamento, preparado en nuestras oficinas, ha venido á reemplazar con grandes ventajas al aceite de hígado de bacalao, y al jarabe de rábano iodado, tanto por sus virtudes como por su mayor eficacia, creciéndole además del gusto nauseabundo de estos, y que hace que los niños lo tomen con mas gusto. Los médicos mas acreditados de esta corte no prescriben ya otra preparación. Frasco, 20 rs., y 2 mas por razon de porte.

FOMADA ANTIHERMOIDAL.

Basta una sola untura para que cese instantáneamente el dolor de las almoharas, cualquiera que sea su estado de exasperación, y cuya curación se consigue con su uso repetido. Precio del frasco, 8 rs., y 2 mas por razon de porte.

ESNCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Reemplaza con grandes ventajas á todas las esencias de zarzaparrilla hasta hoy conocidas, puesto que el nitro, con sus propiedades, la hace la bebida mas refrescante que todas las demás, siendo el preparado mejor para corregir todo vicio de la sangre, ya sea escrofuloso ó sifilítico, bastando una cucharadita de las de café en un vaso de agua para obtener el mas pronto refresco, ya sea en viajes, cacerías, etc., etc.

Cada frasco contiene para cincuenta vasos. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

TINTURA DE BÍLSAMO DE LA MECA.

Es el único cosmético que usan hoy las damas mas elegantes de España. Suaviza y blanquea el cutis, haciéndole desaparecer los granos, pecas y arrugas del rostro, quedando la piel sumamente lustrada y tersa. Esta composición no lleva ningun preparado mineral, como sucede en la generalidad de los cosméticos, y que tanto destruyen la piel. Precio, 8 rs., y 2 mas de porte.

PILDORAS ANTISIFILÍTICAS DE IODURO POTÁSICO AL GUAYACO.

Ningun otro preparado mejor para la curación radical de la sífilis, por antigua é inveterada que sea, sin llevar ningun compuesto mercurial, que tanto perjudica al que lo usa. Precio, 14 rs., y 2 mas de porte.

FOMADA AMERICANA.

Esta pomada, cuya fórmula nos ha suministrado un coronel español del ejército de Filipinas, es un remedio heroico para toda clase de úlceras, llagas, granos, quemaduras y pinchazos por hierro, alfiler ó aguja. El consumo que tiene esta pomada es extraordinario por sus ya probados y favorables efectos; pomada que aconsejamos se adquiere como preventiva para atender en el acto á las quemaduras y pinchazos de aguja, tan frecuentes en el hogar doméstico. Esta pomada, que curó á dicho coronel una úlcera en una pierna, sobre la cual se opusió por la amputación, se debe á un indio, con la cual curó aquel su padecimiento. La caja, 8 rs., y 2 mas de porte.

PILDORAS DE YERBA-MAR.

La planta llamada yerba mar, administrada en pildoras, está dando los mejores resultados contra la terrible enfermedad llamada hipocondría. Cada caja, 20 rs., y 2 de porte.

PILDORAS DEPURATIVAS.

Es un laxante recomendable y un gran remedio contra las afecciones, indigestiones y dolores de cabeza, y muy útiles para los que están acostumbrados á purgarse con frecuencia; fortalece el estómago y disminuye su padecimiento. Caja, 14 rs., y 2 rs. de porte.

PILDORAS VEGETALES.

Estas pildoras son un remedio eficaz contra toda clase de reumas y la gota, contra los cuales hasta el día solo ha encontrado paliativos la medicina. Las pildoras vegetales, después de repetidos ensayos médicos, las aconsejamos al único medio de curación. La caja, 16 rs., y 2 de porte.

PILDORAS FERRUGINAS.

Cuanto enfermos usaron en el pasado año de nuestras pildoras ferruginas, no solo consiguiéronse desterrar en el acto toda clase de calenturas, ya tercianas ó cuartanas, por rebeldes que fueran á toda clase de medicamentos, sino que no volvieron á tener recadas, y de cuyo pronto, y feliz resultado obran en nuestro poder numerosos testimonios de profesores y enfermos. Cada caja con 160 pildoras, 16 rs., y 2 rs. mas de porte.

Los pedidos se harán á D. Félix Montero ó D. Vicente Saiz, Corredora Alta, 3, ó Pez, 9, en Madrid, cuyos señores se encargan de su remisión á todos los puntos de España, América y del extranjero.—Depositarlos de todos nuestros productos: Avila, farmacia de Rodriguez; Bilbao, farmacia de Pinedo; Toledo, farmacia de Pardo; San Sebastian, farmacia del Sr. Uca; Segovia, farmacia (en Triana), del Sr. Delgado; Valladolid, farmacia de Reguera; Zaragoza, señor Jordan. (96)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR D. JOSÉ SIMON.

En este establecimiento se elaboran diariamente, entre otros productos refrescantes, atemperantes y purgativos los siguientes

JARABES DE

Zarzaparrilla	Dulcamara	Fresa
Canchelagua	Agras	Almendra
Sanguinaria	Fumaria	Corteza de cidra
Cebada	Granada	Limon
Vinagre	Grosella	Naranja
Guinda	Frambuesa	Y otros muchos.

Con dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, disueltas en medio cuartillo de agua, se forman en un instante las tisanas, refrescos, etc., correspondientes al título de cada uno; evitándose así el hacerlas al fuego y demas operaciones, que sin dichos jarabes serian necesarias. De ellos se hace un uso general, sobre todo en la estación presente, y su baratura proporciona una verdadera economía. Precios 6 rs. botella de 12 onzas que bastan para obtener de siete á ocho vasos de refresco, á escepcion del de canchela, que vale 8 reales.

Se hallarán en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

Nota. Las personas que hallándose en provincias deseen se les mande una partida de estos ó otros productos del establecimiento, se servirán acompañar una libranza de su importe, é indicar el modo como se les ha de dirigir la caja, que es franco lo mismo que el transporte, siempre que el valor del pedido llegue á 500 rs. vn.

JARABES DOSIFICADOS

Esencialmente medicinales para la curación de cualquier enfermedad, por rebelde que sea, en reemplazo de pildoras, misturas, polvos, etc.

Forma agradable, inalterabilidad de los componentes, actividad medicamentosa, dosificación exacta, son las cualidades reconocidas por la ciencia, comprobadas por las Academias y ensaladas por la prensa. Hay jarabes para casi todas las enfermedades. Véase su sistema. Por precio catálogo que se dá gratis en las boticas de los doctores Ularrum, Barrio Nuevo, 11, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 6, Madrid. (47)

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, crieas de la piel, herpes, bocio ó broncocele, infartos latos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vias urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivacion mercurial, salivacion y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningun médico puede negar estas virtudes.—Ningun enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y los convencereis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Fomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengañio 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Ascao 3; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioseco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc. (6)

NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Nuevos inventos para escribir el comercio.

TINTA de lilas, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.

TINTA verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.

TINTA negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas y se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.

Frasquitos de todos colores, para prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal.—25 por 100 de descuento.—L. Brea, inventor. (87)

POLVOS DE SEIDLITZ.

Sirven para hacer en un momento las aguas gaseosas tónicas laxantes del manantial de este nombre.

Se venden á 18 rs. la caja de doce pares, en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid. (64)

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres, y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincias por telégrafo, son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de subvención.

Servicio permanente día y noche. (98)

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan á los órganos del olfato á la destilación, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demas dolores nerviosos.

Se venden á 8 rs. la caja en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (77)

DESPACHO CENTRAL DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMÍ,

MAYOR, 103, ENTRESUELO, MADRID.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento y devolviéndolos encuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la Gaceta de Madrid, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde están protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director gerente D. Valeriano Morales. (19)

CUENTOS DE SALON.

PORT T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha apartado el tomo quinto de la colección, con las novelas

EL VELLOCINO DE ORO Y FEA Y POBRE

por

TEODORO GUERRERO.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero y BRIGIDA, por C. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA, y UNA HISTORIA DE LÁGRIMAS, por T. Guerrero; y LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO, por C. Frontaura.

A fines de Junio saldrá el tomo sexto, con la novela de Frontaura La ruin vanidad.

A los suscritores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas. (67)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SRES. PAYERAS É HIJO,

MADRID.



Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, las Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Sres. Payeras. Servicio alternado de diligencias á Jaen y Granada.

GALERIAS ACCELERADAS. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPANIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos-Aires.

COMPANIA GENERAL TRASATLANTICA DE VAPORES HAMBURG-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, viajes rápidos, cómodos y económicos.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

LIMONADA PURGANTE

DE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, las hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranja común, de agradabilísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningun otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid. (58)

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA

PARA EMBELLECEER EL ROSTRO LAS SEÑORAS.

Son inofensivos, inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar el sarpullido, escocido de los niños de pecho, adultos, y para dar á la tez, hasta una edad centenaria, los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece.

Son un precioso talisman que dá á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien aunque haga aire.

El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otra multitud de sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario al que os prometian sus autores.

Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus oros, y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de funestos resultados.

Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces, 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco, Madrid.

Los pedidos á L. de Brea y Moreno. Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Nuevo extracto de FRESA y ROSAS para colorete sonrosado y color de carne, á 4 y 8 rs. bote, que dura un año y dos poniéndolo todos los días. (86)

INTERESANTE.

NUEVA LAMPISTERIA DE ARTURO RIPPOLL.

San Felipe Neri, núm. 4, esquina á la plaza de Herradores.

Para esta temporada hallará el público en este establecimiento 200 baños de hojaldela y zinc fuertes, de todas las medidas, para venta y alquiler á precios muy reducidos.

Zafra ó vasijas para aceticos y líquidos en todas medidas.

Gran depósito de tubos y canelones de zinc para bajadas de aguas preparados á máquina.

Gran surtido de muebles de zinc pintados, y otra infinidad de artículos imposibles de enumerar.

Venta por mayor y menor.

Se remiten pedidos á provincias.

No equivocarse con la de la vuelta, (94)